14/9/1999 – UN ROSTRO ESTAMPADO

1604 – Muestra un corazón por dentro y una fisonomía serena. La Luz divina rodea este cuerpo y la sonrisa de sus labios cubre toda tristeza para no perjudicar el alma. En una mirada sincera, Dios está presente.

Esas y tantas otras características son buenas señales para un hombre o una mujer que quiere vivir únicamente volcado a Jesús y para Mi, hijitos Míos.

¡Queridos Sacerdotes! (1) Ayer aquí, en la casa de este hombre pequeñito, ustedes vieron con sus ojos lo que es una familia querida. La justicia de los hombres sólo sabe burlarse de los hijos de la Luz, pero ustedes, Sacerdotes, Mis hijos predilectos, también ya fueron tocados. Miren bien estas palabras que hacen referencia a ustedes, al comienzo de este mensaje. Así es lo que Mi Santo Hijo esperaba que sucediese con todos los Sacerdotes, de ser piadosos, celosos, fieles y perseverantes en el modo en que venían manteniendo el Santo Sacramento de la Iglesia Católica Apostólica Romana. Espero, queridos Sacerdotes Míos, que cuantas veces fuera posible, vengan a visitar a esta familia. Aquí en este lugar está sucediendo uno de los mayores fenómenos: "Una obediencia total a Jesús, por parte de esta familia." Procuren divulgar y no esconder la verdad. No tengan miedo de las amenazas, pues ellas nada más pueden hacer para que la verdad desaparezca. Nadie puede callar la boca de Dios (2).

El juez de este mundo está presto a dejar esta Tierra, muy pronto y todos los trabajos de ustedes brillarán por todos los siglos. (Manténganse) Firmes, Mis Sacerdotes queridos y no desistan. Sus lugares estarán reservados, cuanto más ustedes respeten a Jesús. Pidan, siempre que sea posible: "Hermanos! Arrodíllense para Jesús", porque llegará el día en que todos tendrán que doblar las rodillas frente a Él. Hasta aquellos que ya están perdidos aún van a tener que volver a arrodillarse por última vez.

Mis hijitos e hijitas! Continúen con este comportamiento de ahora, con sus vestimentas así, cubriendo todo el cuerpo. (Aún) si fuera vergonzoso para los que no creen, pero es lindo para el Salvador de ustedes. El ejemplo les estoy dando con Mis vestimentas. Entonces, hagan lo mismo.

María, Reina del Hogar

(1) La familia del Sr. Bento recibió la visita de dos sacerdotes
(2) Frase que el Padre Rómulo citó en la conferencia el 29/3/1999.